



TRADUCCIONES

Transformaciones en el paisaje cultural de un asentamiento de origen cimarrón en la costa norte de Colombia, San Basilio de Palenque. Siglos XIX y XX.

Anotaciones y reflexiones actualizadas

Johana Caterina Mantilla Oliveros

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0009-0000-1308-7668

jmantill@uni-bonn.de

Recibido: 2 de septiembre de 2024 / Received: September 2, 2024, Aceptado: 5 de noviembre de 2024 / Accepted: November 5, 2024.

Resumen

Este texto vio la luz hace once años como capítulo para una publicación en portugués. En él presenté una aproximación a las transformaciones ocurridas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en el paisaje cultural de San Basilio de Palenque, una comunidad de origen cimarrón del norte de Colombia. El presente texto se alimenta de la versión original replicando buena parte del texto original, ahora traducido al español. Sin embargo, en esta versión he agregado reflexiones que clarifican y sustentan en mejor medida, las ideas originalmente formuladas en su versión portuguesa. De tal modo, éste contiene fragmentos de relatos orales de palenqueros importantes para la comunidad y quienes fallecieron en el transcurso de la última década. Estos guiaron la reflexión sobre las transformaciones espaciales y sociales acontecidas, al tiempo que ofrecieron un contexto inicial a partir del cual comenzar a articular la cultura material.

Palabras clave

San Basilio de Palenque, Historia Oral, Paisaje, Cultura Material, Siglo XIX y XX.

Abstract

This text was published eleven years ago as a chapter for a publication in Portuguese. In it I presented an approach to the transformations that occurred in the late nineteenth and early twentieth centuries in the cultural landscape of San Basilio de Palenque, a community of Maroon origin in northern Colombia. The present text builds on the original version by replicating much of the original text, now translated into Spanish. However, in this version I have added reflections that clarify and support to a better extent the ideas originally formulated in the Portuguese version. Thus, it contains fragments of oral accounts of Palenqueros who were important to the community and who have passed away in the course of the last decade. These guided reflection on the spatial and social transformations that took place, while providing an initial context from which to begin to articulate the material culture.

Keywords

San Basilio de Palenque, Oral History, Landscape, Material Culture, XIX and XX Century.

Palabras preliminares sobre la presente traducción (versión aumentada y actualizada)

En 2013 fue publicado el libro *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão e seu legado* coordinado por la arqueóloga brasileira Camilla Agostini. Dicha publicación reunió los resultados de apuestas investigativas marcadas por abordajes interdisciplinarios y diversos contextos asociados a la población afrodescendiente en América del Sur (Agostini 2013). Allí tuve el honor de colaborar con un capítulo específico denominado *Transformações na paisagem cultural contemporânea de uma povoação de origem quilombola na costa norte da Colômbia – San Basilio Palenque, séculos XIX e XX* (Mantilla Oliveros 2013). Este sintetizó parte de mi trabajo de maestría, culminado un año antes (Mantilla Oliveros 2012b). Para cuando el libro fue publicado, las investigaciones en Colombia sobre la arqueología de la diáspora africana o sobre materialidades y contextos vinculados a la población afrodescendiente en el país eran incipientes. Así, la tesis de pregrado de María Angélica Suaza había presentado unas primeras reflexiones en torno a las posibles materialidades a encontrarse en sitios del cimarronaje en el norte de Colombia (Suaza 1996).

Por su parte, Marcela Benavides había realizado un primer análisis de las cerámicas recuperadas en contextos de haciendas del Cauca, proponiendo una posible relación de uno de los tipos identificados con la población negra esclavizada que allí había habitado (Benavides 1993). Asimismo, aparecía el Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada. Este presentaba de manera puntual la influencia de tradiciones de posible origen africano en la manufactura alfarera del caribe colombiano (Therrien 2002). Igualmente, el trabajo de Luis Francisco López en el Real de Minas de Nóvita, Chocó presentaba un panorama de los retos y dificultades – teóricos y prácticos – de la aún inexistente arqueología afrocolombiana (López C. 2007). Finalmente, estaba una publicación de mi propia autoría con ideas e impresiones preliminares sobre mis primeros acercamientos al trabajo con la población de San Basilio de Palenque (Mantilla Oliveros 2007). Era entonces el mundo de los posibles.

Como he indicado antes, el racismo parido y sostenido en la colonialidad del poder (Quijano 2014) forjó una imagen de a-materialidad, pasividad y olvido de la población africana y su descendencia (Mantilla Oliveros 2012a). Por lo tanto, el nicho de la arqueología nacional, particularmente antes de la Constitución de 1991, era uno que (por acción u omisión) había hecho impensable la reflexión en torno a la huella material africana y afrodescendiente como relevante para la discusión de la nación. De tal modo, el trabajo de maestría y el capítulo en cuestión se sumaron al esfuerzo del momento por visibilizar la cultura material asociada a la población afrodescendiente en el actual territorio colombiano. Hoy el panorama se ve un tanto más diverso. Nuevas investigaciones de pregrado (Cárdenas 2022; Orbegozo H. 2019; V. 2019), maestría (Escobar T 2019) y doctorado (Mantilla Oliveros 2022; Suaza 2007; Suaza 2015), así como reflexiones sobre

la materialidad y el paisaje a nivel regional y local (Patiño Castaño 2020; Patiño Castaño y Hernández 2021) así lo sustentan.

Asimismo, el panorama sociopolítico del país vinculado a la población negra, raizal, palenquera y afrodescendiente difiere de lo que era hace once años. Su representatividad política y visibilidad en el ámbito nacional es mucho mayor que entonces. Sin embargo y a pesar de logros puntuales en esta última década, los problemas estructurales de la nación (racismo, acceso a la salud y a la educación, violencia de grupos armados, acceso a la tierra) continúan estando latentes y afectando de forma particular a las mujeres, a la población campesina, afrodescendiente, indígena, mestiza y en general, a la más humilde del país. Todo lo anterior nos enfrenta a la necesidad de abordar viejas y nuevas preguntas en arqueología ¿Para quienes, desde dónde y cómo investigamos? ¿Cuáles son los horizontes comunes de trabajo entre el movimiento negro, raizal, palenquero y afrodescendiente y los arqueólogos a nivel nacional en la actualidad? ¿Qué podemos hacer para fomentarlos? ¿De qué manera la arqueología de la diáspora africana en Colombia puede convertirse en una aliada para combatir el racismo anti/negro y diseñar otros futuros posibles?¹

Con estas preguntas en mente quise volver a aquel escrito de 2013. Este contiene reflexiones tempranas sobre la producción del paisaje y la cultura material asociada a San Basilio de Palenque durante el siglo XIX y XX. Asimismo, contiene fragmentos de relatos orales de palenqueros importantes para la comunidad y quienes fallecieron en el transcurso de la última década. Estos guiaron la reflexión sobre las transformaciones espaciales y sociales acontecidas, al tiempo que ofrecieron un contexto inicial a partir del cual comenzar a articular la cultura material. De tal modo, este texto se nutre de aquel capítulo inicial, replicando buena parte del texto original, ahora traducido al español. Sin embargo, en esta versión he agregado reflexiones que clarifican y sustentan en mejor medida, las ideas originalmente formuladas en su versión portuguesa. Asimismo, se corrigieron datos bibliográficos y cronológicos imprecisos y se eliminaron apartes repetitivos del mismo. Este ejercicio me ha permitido construir una versión sucinta sobre el trabajo realizado y así conectarlo con un contexto de investigación más amplio y contemporáneo.

¹ Para un panorama acerca de las discusiones en arqueología de la diáspora africana y de comunidades negras en Latinoamérica puede consultarse Balanzategui 2022; Mantilla Oliveros 2016.

Introducción

A mediados del siglo XX, el antropólogo Aquiles Escalante realizó el primer trabajo etnográfico de una comunidad negra de los Montes de María (norte de Colombia), de cuyos integrantes se decía eran descendientes de grupos cimarrones de la colonia (Escalante 1954, 1979). Este se convertiría en una de las referencias fundamentales sobre San Basilio de Palenque, su paisaje y su gente. Veinte años más tarde, se observa una sistematicidad de nuevas investigaciones en antropología, lingüística e historia en esta comunidad (Arocha y Friedemann 1986; Arrázola 2003; De Granda 1978; Del Castillo 1982; Friedemann y Cross 1987; Friedemann y Patiño Rosselli 1983; Schwegler 1992, 1996). Este panorama, junto con la lucha política y el fortalecimiento de los procesos de base iniciados por grupos de comunidades negras y afrodescendientes en todo el país (como ocurrió con el PCN – Proceso de Comunidades Negras) influyeron decisivamente en el posterior reconocimiento de derechos de la población negra, como grupo étnico, en la nueva Constitución de 1991. Hasta entonces, los arqueólogos en Colombia se habían mantenido en completo silencio al respecto.

Como indiqué al inicio de este documento, tras la promulgación de la nueva constitución este panorama comenzó lentamente a transformarse. Sin embargo, fue precisamente en ese contexto de silencios y ausencias que comencé la investigación sobre arqueología del cimarronaje y de la diáspora africana² vinculada al caso particular de la comunidad afrodescendiente de San Basilio de Palenque. Creí fervientemente desde el inicio que la arqueología ofrecía una posibilidad concreta para dar cuenta de historias sociales invisibilizadas y así, permitiría repensar las narrativas desde las que se ha tejido la historia nacional y regional. De tal modo, desde el inicio fue necesario plantear una investigación arqueológica en diálogo conceptual y metodológico con disciplinas hermanas como la antropología, la geografía o la historia.

Así, los primeros pasos investigativos del trabajo realizado en San Basilio se centraron en la historia oral como medio de comprensión de la toponimia por un lado y por otro, de la relación de la gente con el entorno históricamente habitado. De este modo, busqué enriquecer la interpretación relativa a la producción y generación del paisaje cultural³ (Bender y Winer 2001; Hermans et al. 2014; Ingold 1993; Tilley y Cameron-Daum 2017).

² La arqueología del cimarronaje se enfoca en el análisis de este fenómeno en las Américas. Para una discusión más precisa ver Agorsah 1994; Agorsah y Tucker Childs 2006; Allen 2001, 2016; Funari 1999; Guimaraes 1996; Mantilla Oliveros 2022; Rosa 1992, 2003, 2006; Weik 1997; White 2009. Aunque en relación con el cimarronaje, la arqueología de la diáspora africana abarca una diversidad mayor de contextos (urbanos y rurales), así como de fenómenos de rearticulación social, política y religiosa de los africanos y su descendencia en las Américas. Para una discusión más detallada puede consultarse Agostini 2011, 2013; Falola y Ogundiran 2007; Ferreira 2018; Singleton y Souza s.f.; Symanski 2007.

³ En su sentido más amplio en Arqueología y Antropología, Paisaje Cultural se refiere a las maneras en que los sujetos expresan sus nociones acerca del mundo (el orden de las cosas). Estas acarrear modificaciones y/o alteraciones de un medio en particular. Sin embargo, se refiere también a las interpretaciones que los sujetos hacen de ese paisaje y sus alteraciones (el sentido de las cosas). Así,

Tras este primer paso fue posible visibilizar puntos clave de la memoria local. Estos posibilitaron situar algunos de los cambios ocurridos en el paisaje a lo largo del siglo XX y del siglo XIX, así como una cultura material preliminar asociada. Es importante anotar que la permanencia de hechos históricos particulares, no necesariamente anteriores al siglo XIX, en la memoria colectiva local de los palenqueros mayores con los que trabajé en aquellos primeros años de campo, no desdice de sus vínculos históricos anteriores con el entorno, ni tampoco, de los de sus ancestros.

En palabras de Toby Green, “[...] los relatos orales ofrecen la experiencia de la historia, la importancia del pasado en la memoria presente y un sentido de lo que pudo ser socialmente significativo en tiempos lejanos. Estos también ofrecen una ventana sin igual a la manera en que la historia fue hecha [performed], sus sonidos y texturas, y lo que ésta significó para los hombres y mujeres del común. [...]” (Green 2019: xviii).⁴ De tal manera, los fragmentos de las conversaciones y entrevistas aquí presentadas no solo capturan la ocurrencia de hechos históricos de relevancia regional, nacional o de escala mundial (las guerras civiles del siglo XIX o el título mundial de boxeo de Antonio Cervantes, *kid Pambelé* en 1972). Estos relatos reflejan la manera en que los palenqueros se relacionaron y lidiaron con estos hechos concretos, a la vez que indican las consecuencias locales que éstos tuvieron para sus vidas. Allí emerge la cultura material como activadora de la memoria local, pero también, como relato material de las transformaciones ocurridas en sus espacios íntimos y de su vida cotidiana.

San Basilio de Palenque: Finales del siglo XIX e inicios del siglo XX

San Basilio de Palenque es una comunidad afrodescendiente de la costa Caribe colombiana, situada a hora y media al sur de la ciudad de Cartagena de Indias. Según fuentes escritas, sus orígenes se remontan a principios del siglo XVIII (1714),⁵ cuando tuvo lugar un proceso de negociación con los españoles (Arrázola 2003; Cassiani Herrera 2014; Friedemann y Cross 1987; Navarrete 2007). Actualmente, éste se encuentra dividido en dos sectores: Barrio Abajo y Barrio Arriba. Entre éstos se extiende “la mitad”, un lugar intermedio o transitorio que a simple vista puede pasar desapercibido (Mantilla Oliveros 2007; Pérez 2001). La primera vez que visité Palenque, en abril de 2006, tuve la impresión de viajar en el tiempo.⁶ Las calles polvorientas y poco definidas, la falta

un “mismo paisaje” puede tener significaciones diferentes para los sujetos que lo habitan o tienen con relación con él (Layton y Ucko 1999).

⁴ Traducción libre del inglés.

⁵ En la versión original en portugués escribí 1713. Si bien las negociaciones ocurrieron desde finales de dicho año, la firma del acuerdo ocurrió en enero de 1714.

⁶ Estas líneas representan la ingenuidad con la que entonces escribí sobre mi experiencia de trabajo de campo en San Basilio. Una ingenuidad, no por ello menos problemática, en la que sin intención situé

momentánea de luz, las casas de palma⁷ – las cuáles había imaginado a partir de las investigaciones en los años 50 de Aquiles Escalante y de Nina S. de Friedemann en los años 70 –, los animales domésticos andando libremente por el lugar, los sonidos – la entonación del palenquero y el español, la champeta⁸ en los “pikos”,⁹ los gritos de los niños, etc. – me indicaban que estaba en un lugar particular.

En la medida que el trabajo fue tomando forma, comencé a comprender algunos elementos del paisaje a mi alrededor. Sin embargo, la ausencia de trabajos previos similares en arqueología y mi propia inexperiencia en este tipo de pesquisas me situó frente a la incertidumbre del tipo de huella material a encontrar y la posibilidad de cumplir (o no) con los objetivos trazados en el proyecto de investigación: generar mapas de transformación histórica, caracterizar los sectores existentes e identificar posibles trazos urbanos anteriores. A partir de las conversaciones informales y entrevistas – principalmente con palenqueros mayores de 60 años¹⁰ – fue posible identificar algunos puntos clave asociados a transformaciones espaciales y paisajísticas ocurridas a lo largo del siglo XX y XIX:

1. La existencia de *la calle Principal* como punto importante del asentamiento, al menos, desde mediados o finales del siglo XIX.
2. Su ampliación durante 1956 y la consecuente aparición de *calle Nueva* en ese mismo año.

a Palenque y a su gente “en un tiempo diferente”. Para una discusión al respecto veáse Fabian 2014, *Time and the Other. How Anthropology makes its object*.

⁷ Los techados de las casas de bareque se hacían con Corozo *de lata*: *Bactris guineensis*, arbusto que crece en los alrededores de Palenque. En la actualidad la construcción de este tipo de casas ha disminuido de forma considerable. Sin embargo, aún pueden observarse algunos techos de este tipo en quioscos y los patios traseros de las casas, espacios empleados para descansar en las tardes calurosas. Para descripciones al respecto puede consultarse Friedemann y Cross 1987.

⁸ Género musical de la costa caribeña de Colombia, cuyas raíces se vinculan a la circulación de músicas diversas del Caribe y del África que arribaron a los puertos de la costa norte durante los años 60 y 70. A inicios del siglo XX, “champeta” era la palabra con la que se denominaba un pequeño cuchillo o herramienta de metal usada por la población negra de la costa Caribe. En la década de 1960 y 1970, la categoría de “champetudo” se usó para designar de forma peyorativa a personas “[...] peligrosas, armadas, [...] y que vestían ropas de muchos colores” [...]. De esta manera, el término Champeta terminó por vincularse a la música que escuchaban los “champetudos” [...]” (Bohórquez 2002).

⁹ La palabra “piko” procede del inglés *pick-up* y hace referencia al sistema de sonido gigante pero portátil que se utiliza en toda la costa caribeña – similar al “*sound system*” de Jamaica y Haití (ibíd.) – para reproducir música de cualquier género. Sin embargo, se asocia principalmente a la música champeta.

¹⁰ Las conversaciones con las mujeres durante los primeros meses de campo fueron más escasas. Necesité por tanto más tiempo para entablar relaciones de confianza y trabajo mancomunado. La dimensión de género puede ayudar a entender esta situación.

3. La aparición del cementerio actual de San Basilio en algún punto de la segunda mitad del siglo XIX y la existencia de otro cerca de la iglesia que, según los palenqueros, lo antecedió.
4. La aparición de *la calle de la Flor* por vuelta de los años 30s y 40s. En consecuencia, la reducción de pequeñas elevaciones de la zona para la construcción de nuevas viviendas.
5. La aparición de las primeras casas de barro embutido con tejados de zinc en los años 30s.
6. La progresiva desaparición de la ciénaga de *Aloito Pio* en Barrio Arriba debido a su relleno a partir de 1950. Lo anterior culminaría cerca de los años 90s.

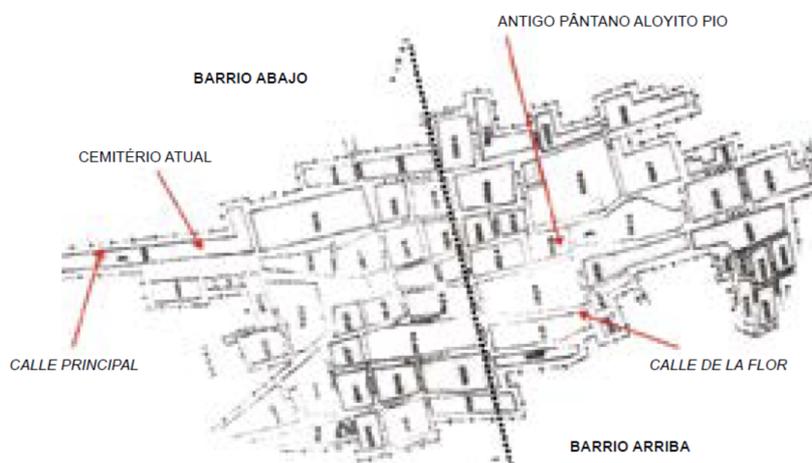


Figura 1. Plano general de Palenque.
(Foto: Archivo del Instituto Colombiano Agustín Codazzi).

De forma simultánea a estos cambios, los palenqueros relataron dos acontecimientos históricos que influyeron en la configuración espacial actual del asentamiento y, en cierta medida, en el modo de vida de sus habitantes. El primero, fue el paulatino abandono de los “retiros”.¹¹ El segundo, la llegada de la luz eléctrica de forma permanente en 1974, gracias a la gestión hecha por el pugilista palenquero y campeón mundial de boxeo (1972) Antonio Cervantes, *kid Pambelé*. Con relación a los retiros, Don Heriberto Torres, uno de los palenqueros mayores, dijo que sus abuelos “tuvieron una casita allá en el monte” (señalando las áreas de cultivo en dirección al camino de la Bonga).¹² Él

¹¹ En la versión original en portugués aparece la aclaración en medio del párrafo: “[...] Estes sao pequenos conjuntos de casas na montanha, onde viviam seus avos e bisavos, e onde, em alguns casos, seus pais nasceram [...]” (Mantilla Oliveros 2013: 109).

¹² En la versión original en portugués aparece de nuevo “en dirección al monte”.

mismo había nacido allí 90 años antes¹³ y con 12 o 15 años, junto con su familia se mudó a Palenque. Otros, como Don Basilio Pérez y Don Fidel Valdéz mencionaron la existencia de estos retiros como una forma común en la que sus abuelos habitaron en el monte. En una de las entrevistas realizadas, Don Basilio mencionó lo siguiente:

“[...] cada uno seguía trabajando tranquilamente, sin ninguna incomodidad, todo el mundo, cada uno en su región, porque cada familia tenía su región donde trabajar. Unos hacían su retiro, iban y venían al pueblo y así pasaron todo el tiempo hasta en la época que yo era grande, pero trabajando tranquilamente, sin perturbación de ninguna naturaleza [...]”.¹⁴

En su relato, los retiros aparecen como formas comunes de la vida en Palenque en un tiempo, que cómo él mismo irá acentuando, se conecta con el siglo XIX.

Don Basilio – “[...] No, no. La gente vivía, como le decía...

Johana Mantilla – Dispersas, separadas.

Don Basilio – Exactamente, lo que le decían retiro. Retira en... en la casa, la casa estaba retirada...

Keka¹⁵ – Una por acá, otra por acá.

Don Basilio – *Después vinieron los caseríos, estaban en retiro; allí pasaban hasta uno o dos años viviendo en ese retiro, se abandonaba, [se] iban a otra parte y quedaban los pedazos de tiestos ahí. Y todavía por ahí, por donde nosotros [en las zonas de cultivo], donde se ha maltratado poco con ganado, se encuentran pedazos de tiestos todavía [...]”*.¹⁶

¿Qué llevó a la gente a abandonar estos retiros y a partir de cuándo? Las respuestas fueron similares: se abandonaron para vivir allí donde había más gente y, según ellos, se podía mejor. Es posible que el abandono de algunos de los dichos retiros se acrecentara a inicios del siglo XX. Al respecto, José Joaquín Montes, haciendo referencia a información recabada por Aquiles Escalante, señala que en 1907 los palenqueros comenzaron a trabajar en los ingenios azucareros que se instalaron cerca del asentamiento (Montes 1962). Esta situación pudo influir entonces en el cambio de lugar. El surgimiento de ingenios azucareros en esta zona puede entenderse, además, como un marcador espacial y material de las políticas de industrialización de este período. En este contexto, el cam-

¹³ Estas conversaciones tuvieron lugar entre 2006 y 2007 respectivamente. Don Heriberto Torres falleció a la edad de 103 años en 2020.

¹⁴ La entrevista se llevó a cabo en la casa de Don Basilio Pérez (1924-2021) en abril de 2006.

¹⁵ La entrevista fue realizada en compañía de Enrique Márquez SanMartín, líder palenquero, localmente conocido como Keka.

¹⁶ Entrevista a Don Basilio Pérez, abril de 2006. San Basilio de Palenque.

bio de residencia indica el abandono paulatino de un patrón de asentamiento anterior y el fortalecimiento del patrón nucleado y compacto que se observa en la actualidad.

Durante los años 70s, el trazado de San Basilio sufrirá otra modificación en su configuración espacial. La llegada de la luz eléctrica en 1974, gestionada por el campeón de boxeo colombiano y originario de Palenque, Antonio Cervantes, *kid Pambelé*, condujo a que las calles de este asentamiento comenzaran a tomar una forma “más recta”. Se pretendía evitar así el cruce de los cables de las lámparas del alumbrado público. En adelante, las nuevas casas que se fueron construyendo seguirían el eje recto establecido. La llegada de luz eléctrica repercutió igualmente en la vida cotidiana, ya que con ésta llegaron aparatos antes raros o escasos como televisores, neveras, bombillos, cocinas eléctricas, ventiladores y equipos de sonido.¹⁷

Así, lo que en un principio parecían referencias orales aisladas terminaron por enfatizar la posible existencia de una traza espacial menos nucleada que la actual, ¿De qué manera se reflejaría este cambio en el registro arqueológico? En este sentido, ¿Cuáles serían los marcadores cronológicos de la cultura material asociados a este cambio? ¿Qué nuevas informaciones ofrecería la cultura material para comprender los impactos de estos eventos en los modos de vida de los palenqueros y de sus ancestros?

Las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX y su impacto en la configuración espacial de San Basilio de Palenque.

En los relatos orales de los palenqueros mayores de 60 años aparece un segundo evento de relevancia en la memoria local: la participación de algunos palenqueros en las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX. Al respecto Don Basilio Pérez comenta:

Johana Mantilla - ¿Qué historias recuerda Don Basilio que le contaran su padre, su madre o sus abuelos sobre la guerra?

Don Basilio – ¡Ah si ooh! Muchísimo, mi papá refería mucho sobre la guerra, no y la gente comúnmente refería mucho sobre la guerra. Había la señal de que venían, venía el ejército, y mucha gente se preparó con machetes, con lanzas, palos y a tumbar palos en el camino para que no entrara el ejército – se ríe –. Entonces llegó el jefe de la guerrilla, [que] en aquella era, del partido liberal, y dijo: ¡No no! no pongan a tumbar eso palos que eso no facilita nada, no crean, que Jaramillo es tan hereje, que no excusa ni a los niños de pecho, traten de esconderse en las montañas, y la gente se fue para las montañas. Y

¹⁷ Fragmentos de todo esto aparece en el registro material de la basura del siglo XX y más reciente del lugar.

así se fundaron muchos caseríos. En cuanta guerra venían, ocurría lo mismo, se iban de aquí y hacían sus caseríos por fuera. Ahí fundaron *Katival*, *La Bonga*, *Ungía* y *Culebra*.

Keka - ¿Y qué peleaba Jaramillo?

Don Basilio - Nada, la política entre liberales y conservadores. Cuando Jaramillo llegó aquí, quemó todas, todas las viviendas, cogieron a San Basilio [el santo] y lo escondieron; la iglesia y todo eso, lo quemaron, la única casa que no quemaron fue la casa del difunto Ezequiel Salgado. [...] Ezequiel era liberal y entró al ejército de Robles, que era del Partido Liberal y salió *pegiando* con el ejército. Llegaron *pegiando* hasta Riohacha, [...].

Johana Mantilla - ¿Recuerda Ud. la mención de pericas en estas historias?

Don Basilio - Las pericas eran una espada, pero le decían pericas, pero era una espada. Tenían la misma magnitud de una espada. Los viejos casi todos tenían una espada, mi abuelo tenía una, toda la gente aquí en su mayoría tenía su espada.

Johana Mantilla - ¿De dónde venían esas espadas?

Don Basilio - Estas pericas venían de Cartagena, Colón, Panamá y las tenían para su defensa, para *pegiarse*; se desafiaban y *pegiaban* entre ellos con sus pericas.

De forma similar a lo expuesto por Don Basilio Pérez, los relatos de Don Apolinar Navarro (*politico*), Don Rafael Cassini, Don Francisco Cáceres (*don Piche*), Don Angel Valdés, la señora Juana Pérez (*tía Nana*) y la señora Encarnación Hernández (*Achón*) enfatizaron cuatro aspectos específicos de las guerras civiles del siglo XIX: 1) el uso frecuente de espadas, localmente conocidas como pericas, por parte de los hombres; 2) la participación de algunos palenqueros (ej. Ezequiel Salgado) en los ejércitos liberales, comandados por el general Robles; 3) la entrada a Palenque del general Jaramillo, del partido conservador, la intimidación de la población y la quema del asentamiento; 4) Como consecuencia de lo anterior el abandono temporal de Palenque y la formación de nuevos caseríos: *Katival*, *La Culebra*, *La Bonga*, *Kasingui* y *Unguía*.

En la literatura sobre San Basilio de Palenque, no existe ninguna mención previa al uso local de *pericas* o espadas. No obstante, Aquiles Escalante, en su libro "El Palenque de San Basilio. Una comunidad de negros cimarrones" (1979), hace mención directa a la historia de la quema del asentamiento por parte del general Jaramillo:



Figura 2. Detalle del asa de una de las pericas, 92 cm de longitud.
Centro y abajo: Detalle frontal y posterior de la funda de cuero original.
(Fotos: Johana Caterina Mantilla Oliveros).

“[...] Antes de la Guerra de los Mil Días (1899 – 1902) las manzanas estaban mejor definidas y constaban de un mayor número de casas; las tropas del General Jaramillo envolvieron en llamas a la población, como represalia por haberle prestado apoyo al General Robles, jefe de un batallón hostil al gobierno [...]” (Escalante 1979: 27).¹⁸

De tal modo, la persistencia en la memoria local palenquera de la quema ocurrida, sumado a la de figuras concretas como la de Ezequiel Salgado o la de “Don H” (Mantilla Oliveros 2007), así como la identificación de *las pericas* crea una primera imagen del impacto que las guerras civiles tuvieron en la región y en la población afrodescendiente en particular. De forma simultánea, los relatos, los personajes y los objetos nos hablan de una historia íntima, localmente vivida y coproducida a partir de sus propias acciones. Aquí llama la atención la forma en que Don Basilio presenta la figura del “negro Robles” acentuando su llamado a no pelear y a buscar la protección. En ese sentido, el surgimiento de caseríos y el uso de *las pericas* emergen como dos elementos materiales de una misma experiencia: mientras unos empuñaron las armas, otros, activaron estrategias de huida y protección.

¿Qué lleva a un pueblo negro de los Montes de María, después de dos siglos de libertad legal¹⁹ y posterior a la abolición de la esclavitud, a involucrarse en las guerras civiles de la época?²⁰ ¿Fue acaso éste un fenómeno común en la región? La figura de Luis A.

¹⁸ El autor no ofrece referencias concretas sobre esta información. Lo más probable es que la haya obtenido a partir de los relatos orales de los palenqueros con los que trabajó durante su trabajo de campo en los años 50.

¹⁹ Como indiqué previamente los habitantes de San Basilio habían obtenido la libertad legal dese 1714.

²⁰ Aunque hacen falta investigaciones al respecto, es factible proponer que su participación se conecta con la marginalización en el contexto posterior a la abolición de la esclavitud y el no reconocimiento

Robles Suárez, más conocido en la época como “el negro Robles”, ofrece algunas luces al respecto. Oriundo de la población de Camarones, en el departamento de la Guajira (norte de Colombia), se rebeló en 1885 contra el gobierno conservador formando un pequeño ejército con el que llegó peleando hasta Riohacha, departamento de la Guajira (Deas 1978). Fallecería poco antes de la fecha oficial de inicio de la Guerra de los Mil Días (1899 – 1901), el 22 de septiembre de 1899.²¹ De tal modo, en el proceso de formación de su ejército, debió entrar en contacto con población negra, mulata y mestiza de la región.

De manera puntual, y en el marco de la reflexión propuesta en torno a la producción de un paisaje cultural particular, llama la atención las menciones hechas respecto a la quema de Palenque, su abandono temporal y el surgimiento de nuevos caseríos. Aquellos que retornaron a Palenque ¿volvieron a los mismos sitios previamente habitados? ¿En qué medida esta huida y su retorno afectó la configuración anterior del asentamiento?

Prospección arqueológica

Si bien el territorio de San Basilio se extiende más allá de las áreas cultivadas, las casas y los cerros que lo rodean, la investigación arqueológica se concentró en la zona donde hoy se ubican sus casas: barrio Abajo, La Mitad y barrio Arriba (ver mapa). En cada uno de ellos se delimitaron áreas para la recuperación de cultura material. Se realizaron un total de 23 pozos de sondeo y 4 trincheras. Así se identificaron materiales asociados al espacio doméstico, como fragmentos de platos, cubiertos y tazas, así como de objetos de uso personal (botones, zapatos, ropas, horquillas, etc.) Asimismo, se recuperaron huesos de animales (sin identificación completa) probablemente asociados a la dieta, así como materiales de construcción contemporáneos, tales como baldosas, tejas, y fragmentos de cemento.

Según su producción, dichos materiales fueron reagrupados en tres categorías principales: los fragmentos cerámicos, de vidrio y de lozas industriales del mobiliario doméstico, se dividieron entre “locales”²² e “importados”. Por su parte, las evidencias como ropa (ej. zapatos, trozos de tela, botones), objetos de plástico (ej. juguetes), fueron categorizados como “otros”. Esta clasificación tuvo por fin enfocarse en aquellos elementos que pudieran aportar mayor confiabilidad en cuanto a la formulación de hipótesis de tipo cronológica sobre la traza espacial (urbana) de Palenque.

de su ciudadanía. De tal modo, las guerras fueron espacios tangibles de disputa y de demanda de nuevos derechos.

²¹ Biblioteca Digital del Banco de la República, Colombia 2011. Para una semblanza más amplia sobre su vida, véase Acosta et al. 2010. Asimismo, puede consultarse Deas 1978.

²² En esta categoría entraron los fragmentos cerámicos de barro.

Cerámicas

Para la clasificación del material cerámico se realizaron comparaciones iniciales con los materiales reportados en otras zonas del departamento de Bolívar (Oyuela-Caycedo y Bonzani 2005; Reichel-Dolmatoff y Reichel-Dolmatoff 1991; Therrien 2002). Se encontraron así similitudes con el tipo Crespo Rojo Arenoso, del estilo Colonial reportado en Cartagena de Indias (Therrien 2002). Sin embargo, se identificaron particularidades físicas y decorativas en un segundo tipo cerámico (ver más adelante), los cuáles probablemente se relacionen con la producción alfarera local. Esta producción tuvo lugar hasta décadas recientes según la información oral recabada, así como los reportes en la literatura etnográfica realizada por Aquiles Escalante y Nina S. de Friedemann (Escalante 1979; Friedemann y Cross 1987).

La asociación de estos materiales en los pozos de sondeo realizados con lozas de producción industrial de finales del siglo XVIII y el siglo XIX sugiere que su producción pudo tener lugar en época republicana e incluso, de manera anterior. Sin embargo, sólo a partir de nuevas investigaciones podrá abordarse esta producción de manera más precisa. A la fecha se desconocen las razones que influyeron en la desaparición de la producción alfarera, sin embargo, es posible adelantar algunas hipótesis. Por un lado, la disponibilidad de “tinajas de barro” y otras cerámicas similares en los mercados de Turbaco, Gambote, Arjona y otros sitios próximos. Asimismo, la aparición de nuevas tecnologías como el acero, el aluminio, así como el plástico debieron incluir en el reemplazo paulatino de los recipientes de barro usado para actividades de cocina y almacenamiento de alimentos.

Tipos cerámicos identificados

A partir de la pasta, su textura, color, tratamiento y decoración, se realizó una primera clasificación que llevó a la proposición de dos tipos específicos. En el primero, denominado temporalmente como Tipo 1 (posible Crespo Rojo Arenoso), se identificaron solo en dos bordes decoraciones unguulares (impresiones dactilares), así como en otro “pellizcos” (Mantilla Oliveros 2007: 89, 90). Si bien este tipo cerámico se recuperó en todos los pozos realizados, la comparación de su frecuencia permite establecer una alta probabilidad de hallazgo (ver figura X) con el barrio Abajo y La Mitad, respectivamente. En el caso del segundo tipo, su pasta es de grano medio o fino, y en algunos casos se observó un tipo de tratamiento – probablemente pulido – en sus caras exteriores. Sólo se recuperó un borde con decoración unguular.

Comparativamente con el tipo 1, la distribución y frecuencia del tipo 2 es similar. Es decir, su distribución aparece en todo el asentamiento y existe una mayor probabilidad



Figura 3. Bordes decorados. Tipo 1.
(Fotos: Johana Caterina Mantilla Oliveros).

de asociación de este tipo en el barrio de Abajo y en La Mitad.²³ Es importante señalar la necesidad de una revisión especial de las características de las tinajas de barro, usadas para el almacenamiento de agua, así como de otras cerámicas de barro que se produjeron en Cartagena y otros sitios del Canal del Dique y del río Magdalena. Esto aportará mayor claridad, no solo a la clasificación cerámica propuesta para Palenque, sino, a la comprensión de las redes de movilidad y comercio de los palenqueros y sus ancestros.

Materiales importados

A partir del Catálogo de Cerámica Colonial y Republicana de la Nueva Granada (Therrien 2002), así como la base de datos virtual de arqueología histórica de la Universidad de Florida²⁴ y el catálogo virtual de materiales arqueológicos para el Río de la Plata, realizado por Daniel Schavelzon, se realizó la correspondiente clasificación de los materiales recuperados. Así, se identificaron fragmentos de vajillas industriales y de porcelanas de producción contemporánea correspondientes a los tipos expuestos en el cuadro 1.

Consideraciones generales

Del total de materiales obtenidos en Palenque (1490), el 26 % se correspondió con fragmentos cerámicos de barro (tipo 1 y 2, 383 fragmentos); un 6 % adicional no pudo ser identificado, por lo que se reportó como NN (91 fragmentos). Finalmente, el 59 % (872 fragmentos) se clasificó como material importado (lozas industriales) y el 9 % restan-

²³ En la versión original en portugués (Mantilla Oliveros 2013), así como en la tesis de maestría (Mantilla Oliveros 2012b) me referí a la posibilidad de existencia de un tercer tipo. Lo referí como una posible variación del segundo tipo identificado. En realidad, este posible “tercer tipo” se corresponde con el tipo Cartagena Rojo Compacto, de estilo colonial. Para un panorama actual sobre la cerámica en San Basilio de Palenque se puede consultar *Las cicatrices del Paisaje* (Mantilla Oliveros 2022). Asimismo, se puede revisar el *Catálogo Cerámico de la Nueva Granada* (Therrien 2002).

²⁴ Ver Catálogo: <https://www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/ceramic-types/>

²⁵ En el caso de Palenque, los fragmentos de este tipo presentan motivos en diversos colores, como amarillo mostaza, rosa y verde olivo, característicos tanto del inicio de su producción en 1820 como de años posteriores.

Loza industrial	Cronología	Formas asociadas
<i>Pearlware Edge</i>	1785-1840	Platos, cuencos y bandejas.
<i>Pearlware Plain</i>	1785-1840	Platos, vasos, jarras y cuencos.
<i>Floral pearlware</i> (Floral pintado a mano) ²⁵	desde 1820	Platos, vasos, jarras y cuencos.
Azul diluído ²⁶	desde 1830	Platos, cuencos, jarras y vasos.
Impresión por transferencia	desde 1760	Platos, cuencos, pocillos, bandejas, jarras.

Cuadro 1. Cronología lozas industriales.



Figura 4. Floral pintado a mano y loza industrial decoración lineal, Escala 0-10 cm.
(Foto: Johana Caterina Mantilla Oliveros).

te se distribuyó entre otros respectivamente. De los primeros (tipos 1 y 2), el 37,45 % provino del Barrio Abajo, el 36,98 % de La Mitad y, finalmente, sólo el 2 % provino del Barrio Arriba. Por su parte, los materiales importados se distribuyeron de la siguiente manera: el 78,88 % de los fragmentos provinieron de Barrio Arriba, el 48,80 % de La Mitad y el 48,73 % de Barrio Abajo. Lo anterior enfatiza un comportamiento diferenciado (y casi opuesto) entre las cerámicas de barro y las lozas industriales por sector o barrio respectivamente.

²⁶Según el catálogo virtual de Daniel Shavelzon, hacia 1900 se produjo un cambio en la técnica de transferencia de pasta sobre porcelana. En esa época, la calcomanía empezó a sustituir a la clásica de barro azul impresa. De este modo, es fácil confundirse, porque el efecto visual es muy similar. En el caso de Palenque no es posible hacer una distinción clara, tanto por los pocos fragmentos recuperados, como por su tamaño. Por lo tanto, se decidió tomar el año 1760 como fecha general para la producción de esta loza.

Transformaciones en el paisaje cultural de un asentamiento de origen cimarrón

En esa misma línea, en términos de frecuencias, se puede decir que en el sector Barrio Abajo se encontró 2.58 veces más material de probable producción local que en otras áreas de Palenque. De tal modo, las probabilidades de encontrar fragmentos de objetos importados son menores que en otras áreas. En el caso de La Mitad, la situación en cuanto a la frecuencia de materiales locales es similar al caso anterior, encontrándose aquí 2.21 veces más objetos locales que en otras áreas, ya que se encontraron pocos materiales importados en comparación con las otras dos áreas. En el caso del Barrio Arriba, la situación es opuesta. Se identificaron 3,93 veces más objetos importados que en las otras zonas.

Como indiqué anteriormente, en la cultura material identificada como “otros” aparecen objetos y fragmentos de objetos propios de la segunda mitad del siglo XX. Esta se comporta de forma similar a los fragmentos de lozas industriales – aparece en casi todos los pozos de sondeo realizados – pero con una frecuencia mayor en barrio Arriba. ¿Hasta qué punto o de qué manera estas diferencias en la frecuencia de la cultura material se relacionan con los momentos de transformación enunciados en la historia oral? Aunque la información haya provenido de pozos de sondeo y su interpretación sea limitada, es factible proponer que estas diferencias puedan guardar relación con procesos internos de distinción social de sus habitantes históricos.²⁷

Grupos de materiales	Barrio Abajo n (%)	Mitad n (%)	Barrio Arriba n (%)	Total n (%)
Ubicación	206 (37,45)	169 (36,98)	8 (1,66)	383 (25,70)
NN local	48 (8,73)	41 (8,97)	2 (0,41)	91 (6,11)
Importado	268 (48,73)	223 (48,80)	381 (78,88)	872 (58,52)
Importado NN	4 (0,73)	4 (0,88)	1 (0,21)	9 (0,60)
Otros	24 (4,36)	20 (4,38)	91 (18,84)	135 (9,06)
Total	550 (100,00)	457 (100,00)	483 (100,00)	1490 (100,00)

Cuadro 2. Porcentajes de material clasificado por sector o área.
Elaboración personal, 2012.

En este contexto, la aparición de cerámicas de producción colonial tardía podría estar indicando que estas diferencias pudieron comenzar a tomar forma incluso en períodos anteriores al de las guerras civiles enunciadas en la historia oral y/o de los cambios espaciales correspondientes al abandono de retiros de inicios del siglo XX. Sin embargo, estas inferencias deberán ser trabajadas y cotejadas con mayor detenimiento en investigaciones futuras. La información disponible a la fecha permite de forma adicional proponer que la quema de Palenque, a finales del siglo XIX, no parece haber ocurrido por un período prolongado de tiempo. Lo que de otra manera podría significar que, al

²⁷ Si bien el número de pozos fue bajo, con relación al tamaño del asentamiento, estadísticamente existe un nivel de confianza del 95 % que da consistencia y confiabilidad a las inferencias aquí realizadas.

retornar, los palenqueros se asentaron en áreas o lugares que ya habían habitado anteriormente. Finalmente, a partir de la cultura material identificada, es posible sugerir que a lo largo del siglo XX y quizás ya desde el siglo anterior, comienza a gestarse la configuración más nucleada que se observa en la actualidad en Palenque.

Conclusiones

A lo largo de este artículo he propuesto una primera línea de análisis del proceso histórico de conformación del paisaje cultural a partir de los relatos orales. Lo anterior permitió tener un contexto general para la proposición de unas primeras reflexiones en torno a la cultura material identificada (pericas y el registro arqueológico – ej. cerámicas de barro, lozas industriales y objetos contemporáneos de plástico). De tal modo, emerge una primera hoja de ruta para discutir la configuración histórica del paisaje, entendido éste como un palimpsesto de tiempos y prácticas. Allí, aparecen eventos locales y figuras palenqueras importantes que retan los silencios y las negaciones de participación de las comunidades a nivel local, en la coproducción y moldeamiento mismo de su propia historia.

Si bien la investigación enfatizó y en cierta medida, priorizó, la información proveniente de la historia oral, el eje de reflexión estuvo mediado por el énfasis en las transformaciones espaciales y de allí, los cambios en la cultura material de la vida cotidiana. Previo a la realización de esta investigación no se tenía ninguna información al respecto de la configuración del paisaje en una comunidad de origen cimarrón en el territorio colombiano. De ahí la relevancia de estas primeras inferencias y propuestas aquí realizadas. Estas son el primer paso para generar discusiones y debates más amplios con relación a la materialidad de la vida cotidiana de la población negra del país y de otros lugares de las Américas. En lo que refiere a la configuración espacial de Palenque, la historia oral, así como la frecuencia de los materiales identificados parece sugerir que el nucleamiento que se observa en la actualidad fue un proceso que se vio reforzado probablemente durante el siglo XIX y el siglo XX.

Lo anterior, no niega la relación de San Basilio con el periodo colonial. Esta información permite más bien enfatizar que hacia finales del siglo XIX, tras el retorno de la gente a Palenque, luego de la intimidación sufrida a manos del general Jaramillo y el surgimiento de ingenios en la zona a inicios del siglo XX, hubo un contexto que atrajo a los palenqueros que habitaban en sus retiros. Así, las familias comenzaron a vivir más cerca entre sí, que en momentos anteriores. Los relatos de los palenqueros aquí presentados, así como la materialidad asociada, permiten retar los silencios impuestos en el pasado. En ese sentido, éstas memorias orales y materiales llegan a nosotros para hacer una justa interpelación sobre el papel que como arqueólogos, por acción u omisión, hemos jugado en la reproducción y persistencia de dichos silencios.

Referencias

Acosta, A. et al.

2010 *Luis Antonio Robles. Sombra y luz. Con la sombra en la epidermis y la luz en el alma.* 1.^a. Editorial Universidad del Rosario.

Agorsah, E. K.

1994 *Maroon Heritage: Archaeological, Ethnographic, and Historical Perspectives.* Canoe Press, pág. 210.

Agorsah, E. K. y G. Tucker Childs

2006 *Africa and the African Diaspora. Cultural Adaptation and Resistance.* United States of America: Bloomington, Indiana.

Agostini, C.

2011 A vida social das coisas e o encantamento do mundo na África central e diáspora. *Métis: história & cultura* 10(19):165–185.

2013 (ed.) *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão e seu legado.* Rio de Janeiro: 7Letras.

Allen, S. J.

2001 “Zumbi Nunca Vai Morrer: History, the Practice of Archaeology, and Race Politics in Brazil”. Tesis de doctorado. PhD diss. Department of Anthropology, Brown University.

2016 Vestígios - Revista Latino-Americana De Arqueologia Histórica. *Vestígios* 10(1):93–105. DOI: 10.31239/vtg.v10i1.10569.

Arocha, J. y N. de Friedemann

1986 *Génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia, de Sol a Sol.* Bogotá: Planeta.

Arrázola, R.

2003 *Palenque, primer pueblo libre América: Historias de las sublevaciones de los esclavos de Cartagena.* 3a ed. Bogotá: Casa editorial.

Balanzategui, D.

2022 “*African Diaspora Archaeology in Latin America*”. Reiter, B. y J. A. (Eds.) Sánchez (eds.). Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003159247>.

Benavides, M.

1993 Arqueología histórica en tres haciendas del Valle del Cauca: identificación preliminar de indicadores materiales. Tesis de doctorado. tesis de grado en Antropología, Bogotá, Universidad de los Andes.

Bender, B. y M. Winer

2001 *Contested Landscapes: Movement, Exile and Place.* Oxford, New York: Berg.

Biblioteca Digital del Banco de la República, Colombia

2011 *Luis Antonio Robles Suárez*. URL: https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Luis_Antonio_Robles_Su%C3%A1rez (visitado 12-01-2011).

Bohórquez, L.

2002 *La Champeta en Cartagena de Indias: de la resistencia local al reconocimiento nacional*. Tesis de doctorado. Tesis para optar por el título de Antropólogo, Universidad Nacional de Colombia.

Cassiani Herrera, A.

2014 *PALENQUE MAGNO. Resistencias y luchas libertarias. Del Palenque de la Matuna a San Basilio Magno 1599-1714*. Cartagena: ilculur.

Cárdenas, S. F. I.

2022 *Arqueología y diáspora africana en Colombia: balance y retos para su desarrollo (2000 – 2022)*. Tesis de doctorado. Tesis de grado para optar por el título de arqueólogo, Universidad Externado de Colombia.

De Granda, G.

1978 "Sobre la procedencia africana del habla 'criolla' de San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia)". En: *Thesaurus* 26:1 – 11.

Deas, M.

1978 *Pobreza, guerra civil y política: Ricardo Gaitán Obeso y su campaña en el Río Magdalena, 1885*. Bogotá: Fedesarrollo.

Del Castillo, M. N.

1982 *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

Escalante, A.

1954 *Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia*. Vol. 3. Divulgaciones etnológicas 5. Instituto de Investigación Etnológica. Barranquilla: Universidad del Atlántico, págs. 207–351.

1979 *El Palenque de San Basilio. Una comunidad de negros cimarrones*. 2ª ed. Barranquilla: Editorial Mejoras.

Escobar T, J.

2019 *La comunidad negra de Páez. Un acercamiento arqueológico-histórico al poblamiento afrodescendiente en el sector de El Salado (Páez, Cauca) entre los siglos XVIII y XIX*. Universidad de los Andes. DOI: <http://dx.doi.org/10.30778/2019.15>.

Fabian, Johannes

2014 *Time and the Other: How Anthropology Makes Its Object*. Columbia University Press. URL: <https://doi.org/10.7312/fabi16926>.

Falola, T. y A. Ogundiran

2007 *Archaeology of Atlantic Africa and the African Diaspora*. Indiana University Press, pág. 528.

Ferreira, L. M.

2018 *Archaeology of Slavery Resistance in Brazil*. En: *Urban Variation: utopia, planning and practice*. Cornell, P., L. Ersgard y A. Nilsen (eds.), pp. 539–560. North Caroline, Lulu Press.

Friedemann, N. S. de y R. Cross

1987 *Ma Ngombe. Guerreros y Ganaderos en Palenque*. 2a ed. Carlos Valencia Editores.

Friedemann, N.S. de y C. Patiño Rosselli

1983 El habla en el Palenque de San Basilio. En: *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Instituto Caro y Cuervo.

Funari, P. P. A.

1999 (ed.) *Cultura Material e Arqueologia Historica*. Coleção Ideias. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, IFCH, UNICAMP, pág. 317. ISBN: 8586572047.

Green, T.

2019 *A Fistful of Shells. West Africa from the Rise of the Slave Trade to the Age of Revolution*. The University of Chicago Press.

Guimaraes, C. C.

1996 *Mineração, quilombos e Palmares. Minas Gerais no século XVIII*. Liberdade por um fio. História dos quilombos no Brasil. Companhia das Letras.

Hermans, R., J. Kolen y H. Renes

2014 *Landscapes Biographies. Geographical, Historical and Archaeological Perspectives on the Production and Transmission of Landscapes*. Hermans, J. K. Rita (ed.). Amsterdam University Press: De Gruyter.

Ingold, T.

1993 The Temporality of the Landscape. *World Archaeology* 25(2):152–174.

Layton, Robert y Peter Ucko

1999 (ed.) *The Archaeology and Anthropology of Landscape: Shaping Your Landscape*. 1st. Routledge. DOI: 10.4324/9780203202449. URL: <https://doi.org/10.4324/9780203202449>.

López C., L. F.

2007 Los invisibles del Real de Minas. Reflexiones y propuestas en torno al sitio arqueológico de Nóvita Viejo, Alto San Juan-Chocó (Colombia). *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 17:391–417. DOI: 10.11606/issn.2448-1750.revmae.2007.89808.

Mantilla Oliveros, J. C.

2007 *Historias locales, historias de resistencia: una aproximación a la cultura material de San Basilio de Palenque, siglos XVIII – XX.*

2012a *El Sujeto Negro y la Arqueología en Colombia. Apuntes preliminares para una descolonialización del pensamiento.* Arqueología, España Memorias del Congreso: V JIA. Jornadas de Jóvenes Investigadores en (ed.).

2012b Una historia contada a múltiples voces: arqueología histórica de un asentamiento de origen cimarrón en la Costa Caribe de Colombia: San Basilio de Palenque siglo XIX-XX. Tesis de maestría. Maestría en Antropología, Universidad de los Andes.

2013 Transformações na paisagem cultural contemporânea de uma povoação de origem quilombola na costa norte da Colômbia – San Basilio Palenque, séculos XIX e XX. *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão e seu legado.*

2016 Arqueología y comunidades negras en América del Sur. Problemas y Perspectivas. *VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica* 10(1):55–77. ISSN: 1981-5875.

2022 Las cicatrices del paisaje: cimarronaje colectivo y libertad en las tierras comunales de San Basilio de Palenque y La Bonga, norte de Colombia. *Millars. Espai I Història* 2(53):55–77. DOI: <https://doi.org/10.6035/Millars.2022.53.3>.

Montes, J. J.

1962 Sobre el habla de San Basilio de Palenque. Bolivar, Colombia: Thesaurus. Tomo xvii, n. 2.

Navarrete, M.C.

2007 San Basilio de Palenque: Memoria y tradición. Surgimiento y avatares de las gestas cimarronas en el Caribe Colombiano. *Universidad del Valle.*

Orbegozo H., C.

2019 *Arqueología para reivindicar. Aportes de los Africanos, Africanas y Afrodescendientes esclavizados en la producción alfarera de Cartagena de Indias (Siglo XVI-XVIII).* Tesis de Pregrado.

Oyuela-Caycedo, Augusto y Renee M. Bonzani

2005 *San Jacinto 1: A Historical Ecological Approach to an Archaic Site in Colombia.* Alabama: University of Alabama Press.

Patiño Castaño, D.

2020 *Arqueología e Historia de la Diáspora Africana en el Cauca.* Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Patiño Castaño, D. y M. C. Hernández

2021 Arqueología e Historia de Africanos y Afrodescendientes en el Cauca, Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*:125–162.

Transformaciones en el paisaje cultural de un asentamiento de origen cimarrón

Pérez, J. N.

2001 *Del Arroyo al Acueducto: Transformación sociocultural en el Palenque de San Basilio.*

Quijano, A.

2014 *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. poder, Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del* (ed.). Buenos Aires. ISBN: 978-987-722-018-6.

Reichel-Dolmatoff, G. y A. Reichel-Dolmatoff

1991 *Arqueología Del Bajo Magdalena: Estudios de la Cerámica de Zambrano.* Biblioteca Banco Popular: Textos universitarios. Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura.

Rosa, G. De la

1992 Los palenques del oriente de Cuba: resistencia y acoso. En: La Habana: Editorial Academia.

2003 Os espaços da resistência escrava em Cuba. En: *Identidades, discurso e poder.* Pedro Paulo Funari Charles E. Orser Jr., Solange Nunes Oliveira de Schiavetto (Organizadores) (ed.), pp. 45–58. FESPESP.

2006 . URL: <http://www.cubarte.cult.cu/global/loader.php?cat=actualidad&cont=showitem.php&id=2549&tabla=entrevista&seccion=&tipo=>.

Schwegler, A.

1992 Hacia una arqueología afrocolombiana: Restos de tradiciones religiosas bantúes en una comunidad negro-colombiana. *América Negra. EXPEDICIÓN HUMANA la saga de la América oculta* (4).

1996 *Chi ma Nkongo. Lengua y rito ancestrales en el Palenque de San Basilio (Colombia).* Briesemeister, Dietrich (ed.). Vol. Tomo I y II. Publicaciones del Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano.

Singleton, Theresa y Marcos Souza s.f. Archaeologies of the African Diaspora: Brazil, Cuba, and the United States. En: *10.1007/978-0-387-72071-5_26.*

Suaza, M. A.

1996 Una aproximación desde la perspectiva arqueológica a la problemática cimarrona. En:

2007 Los esclavos en las haciendas de la provincia de Neiva durante el siglo XVIII: arqueología histórica de la Nueva Granada. Neiva: Secretaria de Cultura y Turismo, Fondo de Autores Huilense, pág. 296.

Suaza, M.A.

2015 Modos de vida en las haciendas de la provincia de Neiva. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

Symanski, L. C. P.

2007 O dominio da tatica: praticas religiosas de origem africana nos engenhos da Chapada dos Guimaraes. *Vestígios* 1(2):9–36.

Therrien, M. et al.

2002 *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: producción local y materiales foráneos (Costa Caribe, Altiplano Cundiboyacense-Colombia)*. FIAN.

Tilley, C. y K. Cameron-Daum

2017 *An Anthropology of Landscape. The Extraordinary in the Ordinary*. UCL Press.

V., Baez S. L.

2019 Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los Siglos XVII y XVIII en Tierrabomba (Cartagena). Tesis de doctorado. Trabajo de Grado para optar por el título de arqueóloga, Universidad Externado de Colombia.

Weik, T.

1997 The Archaeology of Maroon Societies in the Americas: Resistance, Cultural Continuity, and Transformation in the African Diaspora. *Historical Archaeology* 31(2):81–92. URL: <http://www.jstor.org/stable/25616528>.

White, C.

2009 Archaeological Investigation of Suriname Maroon Ancestral Communities. *Caribbean Quarterly* 55(2):65–88. DOI: 10.1080/00086495.2009.11829759.